

El Viaje Evolutivo de la Humanidad

Steve Nation

La Segunda edición del boletín de Buena Voluntad acaba de ser publicada. Una copia se encuentra en el chat, y hoy se ha añadido al sitio web.

El tema del boletín, "*El Viaje Evolutivo de la Humanidad*", parece especialmente apropiado para los tiempos actuales, en los que observamos un resurgimiento del poder en bruto en el mundo, centrado en formas mentales de separación y materialismo. Esta situación ha provocado una perturbación y una necesaria reorientación de las normas y supuestos subyacentes que guiaron nuestro camino hacia la cooperación y la unidad en décadas pasadas. Desde esta perspectiva, la perturbación ha sido necesaria y está lejos de haber terminado. Quizá el desafío ahora sea buscar y apoyar las semillas de nuevos y más profundos enfoques hacia nuestra interdependencia y plenitud percibidas. En este momento, todo en la humanidad está en transición: nuestra sensación de ser una sola especie humana en un solo planeta Tierra; que también es una colección de miles de millones de individuos, innumerables culturas, naciones y pueblos, todos con sus cualidades y responsabilidades únicas; como credos, profesiones y campos enteros de servicio. Todo está en transición.

Para profundizar en estas ideas, esta tarde me acompañarán dos colaboradores, ambos formaron parte del grupo de Buena Voluntad Mundial (World Goodwill) en esta edición del boletín: Gabriel Dulcu, de la oficina londinense de World Goodwill y el Lucis Trust; y Catherine Crews, una compañera de trabajo que muchos de vosotros conoceréis de emisiones anteriores.

Gabriel y otra compañera de la oficina de Londres, Mayte Gómez, exploraron ideas sobre el paso del idealismo a la integración. Catherine consideró la idea de que la humanidad está en proceso de convertirse en el Discípulo Mundial, en gran medida desde una perspectiva religiosa.

Comenzaré con un par de reflexiones de un artículo que considera que la humanidad está en proceso de atravesar una iniciación.

Gracias a nuestros estudios en tradiciones esotéricas, muchos de nosotros estamos familiarizados con la idea de que la humanidad está pasando por un proceso iniciático. Pero es importante reconocer que, de una forma u otra, la idea también es central en la mayoría de las tradiciones religiosas y mitológicas. Joseph Campbell describió esto

de la mejor manera en su monumental libro de 1949 sobre los procesos iniciáticos implicados en el Viaje del Héroe: *El Héroe con Mil Caras*. En las últimas décadas, pensadores inspirados por Campbell han sugerido que la humanidad en su conjunto está atravesando ese viaje. Como escribe Duane Elgin en la web de Great Transition Stories:

La humanidad está entrando en una etapa de iniciación... en la que seremos desafiados a descubrirnos como una sola familia con responsabilidades de unos hacia los otros, hacia la Tierra y hacia las futuras generaciones. ... Nuestra iniciación representa un tiempo de nacimiento: un proceso estresante pero completamente natural.

Los libros de Alice Bailey se centran en los ritos iniciáticos de paso como procesos vivos más que como eventos energéticos singulares. La propuesta de Elgin de que la humanidad está pasando por un tiempo de nacimiento se refleja en una visión esotérica, pero desde esta perspectiva, lo que está ocurriendo es el nacimiento del Cristo universal en el corazón humano, y este nacimiento se está desarrollando ahora a través de momentos álgidos de crisis y cambio. La iniciación del nacimiento crea una dinámica en la que el alma, el Cristo interno, nace en la vida exterior y en las relaciones y estructuras económicas, y en otros ámbitos, naciendo en un mundo de materialidad casi elemental. Esto genera una presión para expresar el espíritu de Cristo de manera práctica, a menudo asociada con Belén, la "casa del pan". Y esa presión genera experimentos, iniciativas y movimientos, algunos de los cuales luego se descartan y otros proporcionan la base para el crecimiento futuro. Hay una materialidad en la primera iniciación, y esto puede explicar por qué el nacimiento va acompañado de una estimulación masiva de la mente física, racional y concreta, en contraste con la mente intuitiva.

El desafío tras el nacimiento es aprender, mediante la experimentación, a crear una verdadera unidad que surja de un sentido de plenitud y relación, y que, sin embargo, sea práctica, enraizada y bien integrada en los mundos materiales.

Como sugieren los escritos de Bailey, mientras una gran masa de la humanidad puede estar experimentando el nacimiento de nuevas visiones e ideales, quienes están activamente asistiendo a ese nacimiento, cultivando semillas de renovación en todas las áreas de actividad y pensamiento, y luchando por encarnar la nueva visión, están ellos mismos atravesando colectivamente una iniciación grupal comparable al 'bautismo'. Para este grupo de servidores mundiales, los deseos y apetitos centrados en el yo están siendo puestos a prueba, para que puedan ser purificados y finalmente

transformados. Y lo hermoso es que todo esto forma parte de un magnífico proceso evolutivo guiado y vigilado por una Jerarquía de Seres Iluminados.